

Rincón del libro

LUIS ALVARENGA Y LUIS ARMANDO GONZÁLEZ

Una visión sobre el legado de Xavier Zubiri

Juan Antonio Nicolás y Óscar Barroso (editores): *Balance y perspectivas de la filosofía de Xavier Zubiri*. Editorial Comares, Granada, 2004, 812 pp.

Al Departamento de Filosofía de la UCA de San Salvador se le acusa —sí, se le acusa, porque el tono del señalamiento suele ser acusatorio— de ser exclusivamente “zubiriano”. La realidad es, como suele ocurrir, más matizada, pues si bien la influencia de Zubiri es fuerte, hay una variedad de corrientes filosóficas según los intereses y afinidades de cada profesor. Pero queda pendiente la pregunta: ¿a qué se debe esa “fortaleza” de la impronta zubiriana? ¿Se trata simplemente de una tradición heredada de Ignacio Ellacuría quien, como se sabe, abrevó de esas fuentes para elaborar su propio pensamiento filosófico?

La respuesta es que, si bien el actual Departamento de Filosofía de la UCA tiene su actual fiso-

nomía en buena parte gracias a lo que Ellacuría hizo y proyectó para el futuro, también hay que admitir que la filosofía de Xavier Zubiri goza de una gran recepción en el mundo académico actual y que muchos de los filósofos más relevantes del ámbito iberoamericano dialogan con el autor de *Naturaleza, historia, Dios*, en los más variados aspectos.

La relevancia actual de su pensamiento es el objetivo del volumen *Balance y perspectivas de la filosofía de Xavier Zubiri*, editado veinte años después del fallecimiento del filósofo donostiarra. El libro sopesa el legado zubiriano desde varias perspectivas: una aproximación biográfica —enriquecida por los testimonios de quienes conocieron a Zubiri, como Pedro Laín Entralgo e Ignacio Ellacuría—; una revisión de los ámbitos filosóficos de su obra; el diálogo de Zubiri con la tradición filosófica; las perspectivas de la filosofía de este autor en el mundo actual y, finalmente, la difusión de su pensamiento dentro y fuera de España. Este apartado

es sumamente revelador, pues, a la par de artículos sobre la recepción de Zubiri en España y algunos países latinoamericanos, también se da cuenta de esta recepción en otros contextos culturales, tales como EEUU, Italia, Suiza y Japón. Y pensar que la muerte de Zubiri pasó desapercibida para el gran público, tal como lo recuerda Luis Jiménez Moreno: «Recuerdo la ausencia de gente joven en torno a su féretro el día del sepelio y la poca resonancia de su obra, excepto entre los que habían sido lejanamente alumnos suyos, o habían seguido sus seminarios, porque él mismo ni buscó ni quiso ser publicitario».

Este abordaje múltiple sobre la vida y la obra del autor de *Sobre la esencia* pone en relieve la importancia de su pensamiento en el debate filosófico actual. Esto permite comprender que la atención que se le otorga a Zubiri no obedece a la arbitrariedad o a la «moda», sino al hecho de que su obra ofrece un valioso método de análisis de la realidad. Parafraseando a Laín Entralgo, el pensamiento de Zubiri debe servir «como acicate para el pensamiento y no como colchón para el pensamiento». El potencial de la obra del filósofo vasco recién comienza a desplegarse: tesis, seminarios donde se estudia su obra,

diálogos con las más variadas corrientes filosóficas, son una muestra de ello. También lo es el innegable peso de los distintos autores que escriben en esta compilación: Diego Gracia, Antonio González, Héctor Samour, Pedro Laín Entralgo, Manuel Mazón, entre otros.

LUIS ALVARENGA